106

SERMON

DEL GLORIOSO PATRIARCHA S. IOSEPH.

ESPOSO DE MARIA SANTISSIMA. EN la festiuidad, que le dedica el muy noble y Illustre Collegio de su advocacion de la Ciudad de Manila.

Predicolo

EL P. BALTHASAR DE MANSSILLA
DE LA COMPAÑIA DE IESVS CATEDRATICO DE FILOSOFIA EN SV VNIVIRSIDAD

Sacalo a luz.

Matheo Lopez Perea su discipulo.

Con licencia, En Manila, En la Compañia de IESVS, Año 1670.

SERMON

DEL GLORIOSO PATRI-

ARCHA SIOSEPH.

APROVACION
DEL M.R.P. FRAY BALTHASAR de Sancta Cruz del Orden de S. Domingo Catedratico de prima de Sagrada Theologia en su Vniversidad y Prior Actual del Convento de la Ciudad de Manila.

SEÑOR

ESTE Panegirico, que oi desde lexos, y que aora me pone en las manos el mandato de V. S. paraque le registre, é buelto a admirar, no tanto con la curiosa obligacion de censor, como con gozo de que vaya caminando a la perpetuidad de la estampa obra tan del servicio de N.S. y de las glorias del felicisimo Patriarca S. Ioseph. Aprendiendo yo, pues, hasta de su metodo, digo, Señor, que no me atrebere a dezir lo que es este Sermon: cõtentareme con dezir lo que no es. No es ostentativo de luzimientos proprios que en las grandes prendas de su Autor le avra costado no poco estudio ponerle tan sin olor de presumpciones. No busca nuebos creditos, quien se tiene los mayores executoriados en Cathedras y Pulpitos, sino encender la devocion de los fieles a este glorioso Sancto, buscando solo el interes de la vtilidad comun, que es lo mas q̃ se le puede pedir a un hombre docto, como decia nuestro. Estoyco Cordoves: *Hos nempe ab homine exigitur, ut prosit hominibus si potest: multis: si minus, paucis: si minus, proximis: si minus, sibi. Nam cum vtilem cæteris efficit, commune agit negotium.* No es su espiritu cumun, aunque mira el probecho de todos, sino aquel espiritu de Predicador Principal, que deseaba en su rethorica David: *Spiritu principali confirma me, Spiritu munifico: Potent*, que leyo S. Geronimo, Y es cierto que todo concurre en tan Apostolico espiritu como el presente. Y conforme al dictamen del doctisimo Padre Francisco de Mendoza (quien para coronarse Rey de los escritores destos tiempos, le hallo a su pluma la materia mas real de la Escritura sagrada) concluyo, con que no ay en este Sermon punto (ni aun coma) que no sea sentencia, golpe, voz de escritura, Sanctos, y Doctores, segun lo que observo este gran maestro del de las gentes, que dize de si aver pasado sus obras por el registro de S. Pedro, y de los demas Apostoles: *Quasi munus Doctoris & Prædicatoris posset quodammodo*

Sen. 1. de Vit. Be.

Ps. 50. S. Hyer. ibi

Mend. in 1. Reg. c. 4. Ann. 5. sect. 2. n. 13.

¶ evanes-

ovanescerent nisi lapsus interrogando, ac discipuli sudore renovarentur. Esto es lo que siento (y el vér detenido mi deseo en los estrechos de una censura para no dilatarme mas.) Y que no vá tan atado a realzes de viveza y ingenio, que se olvide de preceptos morales y documentos utiles, que es el fin *cujus gratia* de la Predicacion. Segun esto, juzgo puede V. S. dar la licencia que se pide, paraque sudores tan generosos passen a los de la prensa en beneficio comun. Este es mi parezer. En este convento de Santo Domingo N. P. de Manila en 18. de Marzo de 1670.

F. Balthassar de Sancta Cruz.

CENSVRA DEL SENOR COMISSARIO GENERAL de la Sancta Cruzada en estas Yslas Filipinas, Maestro D Ioseph, Millan de Poblete. Chantre de la Sancta Yglesia Metropoli de la Ciudad de Manila.

POR decreto de el Señor Doctor Don Francisco Pizarro de Orellana Thesorero de esta Sancta Metropolitana Yglesia, Corrector de libros de el Sancto Oficio, Iuez Provisor Oficial, y Vicario General deste Arzobispado, seme remitio con especial lisonja a mi afecto el Panegir co, y curioso Sermon, que de las excelencias de el Glorioso Patriarca y dignissimo Esposo de Maria Santissima San Ioseph, Patron de esta Nobilissima y siempre leal Ciudad de Manila, en la solemne pompa conque los nobles, y dichosos alumnos de su esclarecido Collegio le celebraron festiuidad en su dia, eseruio la eloquencia, y predicó la facundia de el Padre Maestro Balthassar de Mansilla de la Compañia de IESES, Cathedratico de Philosophia en su Vniuersidad. Y aunque viendole mas atenziones en su papel, como le oyeron mis admiraziones en su boca, me dixeron advertidas, *sicut audiuimus sic vidimus* no puedo negar que si predicado merecio a quilatados realçes de calificazion, leydo le luego con Ambrosio Ansberto con la prerrogatiua de escogido con supremo acuerdo, paraque si su lengua articulasse las singulares grandezas, y relevantes elogios de mi dichosso Sancto, las estilasse su mano en perpetuos Caracteres, y portal digno de que se traslade la energia oluidadiza de sus palabras a la permanenzia immemorial de los bronzes, *ecce etenim potest manus stylo profferre quod potest lingua verbo formare, & quis erit a culpa innocens nisi fecerit hoc, quod vt facere possit de super accepit.* Paraque los que con applausso le oyeron, cõ celebridad no le oluiden, los que por ausentes le perdieron, tributen en comios a tan erudita pluma: admirando con aduertenzia quan igualmente goza en este remoto Philipino Imperio, como en los mas superiores de la Europa los luzidos desvelos de sus sonables, y eloquentes hijos la Ilustre maestra, y Emporio de las sciencias Religion de la Copañia de IESVS, desempeñando con su doctrina los mayores creditos de su eloquenzia, pues halla mi cortedad correspondezias en su alumpto, asseos repetidamente grandes

Ps. 67.

Ambr. Auf Ep c. ad Steph. pp.

des en lo peregrino de su ingenio, en el ajuste de sus pruebas erudicion, en lo terso de el lenguaje realzado estilo, en lo prouechoso de sus moralidades piadoso zelo, y finalmente en su doctrina enseñanza, en su efficazia mocion, y en su suauidad deleyte, sin hallar cosa q̃ pueda escalizar la mas escrupulosa calumnia: todo si le veo ajustado a nuestra Santa fee, como obra de Author hijo de tan docta Madre; porquien dire con Casiodoro, *neque enim fieri poterat, vt quem tantus Author familia tanta produxerat, sententia nostra in eo corrigendum aliquid inueniret.* Y como vid prouechosa y muy digna de eterna persistencia paraque en los siglos venideros, como lonotó Liplio de el que imprime; *ferit arbores qui alteri prosint sæculo*, el de voto halle en ella mucho que aprender, el elo quente que ymitar, y el ingenioso que admirar: este es mi sentir, *Salvo meliori*, &c. Manila, y Abril 8. 1670. Años.

Casiod. Ep. 22 lib. 9.

Lipſ. l. 1. Epiſt.

Don Ioseph Millan de Poblete.

CVM ESSET DESPONSATA MATER Iesu Maria Ioseph. Math. 1.

()(✠)()

STANDO desposada la Madre de Iesus Maria con Ioseph (dize el Evangelista S. Matheo) se manifestaron à los ojos de su pronez sagrada evidentes indicios. Que en estando Dios en un pecho, es imposible ocultarlo. Ioseph, en quien tan sagradamente encendidos ardian los afectos de esposo, y se ocultavan a un de tan divina preñez los misterios soberanos; viendo instada su paciencia de los zelos, y por otra parte reprimida la resolucion de la subida estimacion de su celestial Esposa para no dar credito à las sospechas, suspenso el juizio, en equilibrio el animo, determinò al fin ausentarse oculto. Vnos sienten, que de esta ausencia eran los zelos la causa, otros discretamente discurren cõ San Geronimo, Bernardo, y Origines q̃ no eran sino rezelos sagrados, reconociendose indigno Ioseph de tan soberana compañia. El juizio pues fue tan favorable ála opinion de Maria Santissima, que mereciò del cielo su credito, y desengaño, embiandole Dios un Angel que le declarase a Ioseph el misterio, y mandandole que llamase Iesus al Niño, porque era de la gracia del Espiritu Sancto. Esta es muy del dia de oy, en que Maria no nos puede negar nada para predicar las grandezas de su Esposo. Ioseph que es en ello interesado, tiene alli á Dios muy de sumano. El Angel nos convida con su oracion. Ave Maria.

S. Hyer. Math. 2. Bern. in Missus est. Origin. hie hom. 1.

A *Cum*

Cum eſſet deſponſata Mater Ieſu Maria Ioſeph. Math. 1. 18.

§. 1.

TODOS predican lo que es San Ioſeph, yo ede predicar oy lo que no es, y ay en eſto mucho que predicar. Lo que es San Ioſeph, dizelo el Evangelio de oy, y ay nos lo an cantado en el altar. Lo que no es San Ioſeph, no ay Evangelio q̃ nos lo diga: y aſſi avrelo yo de dezir en el pulpito. Que Ioſeph es Eſpoſo de Maria, varon juſto, y Padre de Ieſus, en tres vezes q̃ nombra el Evangelio a San Ioſeph, lo dize muy claro. *Cum eſſet deſponſata Maria Ioſeph. Ioſeph autem cum eſſet vir iuſtus. Ioſeph fili David vocabis nomen eius Ieſum.* Eſſo es dezirnos lo que no dudamos, no es ſatisfazer nos a lo que podemos dudar; Es dezirnos lo que debemos creer; no es dezirnos lo que denuevo debemos admirar, y en alabança de San Ioſeph lo que no admira al auditorio, no lo tengo por alabança de tan gran Sancto. Mas ay, fieles, que dezir en lo que no ſe dize de San Ioſeph, que en dezir lo que de el ſe dize. Deſeo ſer claro, y aſsi deſde luego me explico. Lo que ſe dize de San Ioſeph es, que fue Eſpoſo de Maria Santiſsima, *Cum eſſet deſponſata Maria Ioſeph.* Lo que ſe dize es, que fue varon Sancto, *Cum eſſet vir iuſtus* y lo que finalmente ſe dize es, que fue Padre de Ieſus, *vocabis nomen eius Ieſũ* Y no ay mas que dezir en lo q̃ es San Ioſeph. Eſto, creemoslo, alabamoslo, veneramoslo, y tambien lo admiramos Pero ay otra coſa mas que admirar en San Ioſeph, y es que ſiendo Ioſeph Eſpoſo de Maria, y Padre de Dios, no es Dios: que ſiendo varon juſto, y Sancto, no es ſu ſantidad infinita. Eſto es lo que no es San Ioſeph, y en eſto que no es San Ioſeph, ay mucho que dezir, y mucho que admirar. Pues eſto, mè direis, ya no lo ſabemos, no lo creemos? ſi, pero puede ſer que no ſepais todos el modo, y el como, y por eſſo pretendo yo dezirlo. No es mi intento perſuadir oy a vueſtra fee, ſino ſatisfaçer à vueſtra razon. La fee pide, que Ioſeph no ſea Dios en la naturaleza, ni como Dios en la gracia, ni como la Madre de Dios en las prerogativas; pero la razoñ clama, que ſiendo Padre de Dios Ioſeph, y Eſpoſo de Maria, ſea mas que hombre, y mas que Angel, pues los Angeles ſon mas q̃ hombres,

Myth. 1.

bres, y ninguno dellos mereció ser Esposo de Maria, ni Padre de Dios, sino Ioseph, pruebolo: porque si alguno otro lo mereciera mejor que Ioseph, o esse avia de ser Esposo de Maria, y Padre de Dios, o Dios no avia de tener el mejor Padre, ni Maria el mejor, y mas digno Esposo, y entrambas cosas son contrarias, la una à la dignidad de Esposo, y Padre; que es la mayor: la otra á la Iusticia, que pide, que el mas digno tenga la mayor dignidad.

Començemos pues por lo primero, y consideremos a Ioseph Esposo de Maria, y severa que ay mas que dezir en lo que no es S. Ioseph, en quanto Esposo, que en dezir loque es. Y sino mirad la dificultad que luego salta àlos ojos. Tres Esposos tiene Maria Santissima. El Padre Eterno. El Espiritu Sancto y San Ioseph. El Padre Eterno, cuio hijo es Iesuchristo: el Espiritu Sancto, por cuia virtud le concibio Maria en sus purissimas entrañas. S. Ioseph, por cuia castidad se ocultó al Demonio, como dize Ignacio, y por cuia charidad se libró de sus enemigos, como tienen los mas. Pues aora bien, los dos Esposos de Maria son Dios, el tercero porque no lo es? Adelato el discurso. El Padre Eterno solo pudo ser Esposo de Maria, y Padre de Iesus en quanto Dios. El Espiritu Sancto solo en quanto Dios fue su Esposo; porque ser Esposo, y Padre de un hijo, que nace de una purissima virgen, solo Dios que lo pudo hazer, lo pudo ser. Pues Ioseph, que es verdadero Esposo de Maria como el Padre, y el Espiritu Sancto, como no es Dios como ellos? Mas. Mereciendo los justos todos el soberano renombre de Dios por suboca: *Ego dixi Dij estis & filii excelsi omnes*, puede le faltar este titulo a Ioseph, pues no solo es justo, no solo es hijo, sino que tambien es Padre de Dios: *vocabis nomen eius Iesum?* Ps. 81.

Bamos ya respondiendo. Digo que S. Ioseph Esposo de Maria Santissima no es Dios. No me valgo para esto de la fè que todos sabeis, sino de la razon, que quizas algunos ignorais. Y es la razon, porque es mayor alabanza de Ioseph ser Esposo de Maria no siendo Dios, que si lo fuera ser de Maria Esposo. La prueba es muy clara. Porque si Ioseph fuera Dios para ser Esposo de Maria, avia de venir à menos, siendo hombre, como lo es, no puede ser Esposo de Maria sin subir à mas. Si fuera Dios, se havia de humillar para ser Esposo de una criatura: siendo hombre, por Esposo de Maria, la mejor, y mas bella criatura forçosamente se ha de sublimar. Raro modo, fieles, de honrar Dios a Ioseph, que no le pudiendo honrar con ser Dios

le honrre tanto cõ hazerle Esposo de Maria, que para ser Esposo de tan grã Señora, le este mejor ser Ioseph, que Dios, le este mejor loque no es, que lo que pudiera la ignorancia dudar del si era.

Aora entiendo un dificultoso lugar del Imperfecto sobre este Evangelio. Pregunta este ingenioso Doctor, porque quiso nacer Christo de Maria Virgen desposada con Ioseph? Y responde, que porq̃ los Santos avian de nacer de la Iglesia Virgen desposada con Christo, y no queria que los siervos tuviesse mejores, ni mas dignos Padres, que el Señor. *Quoniam futurum erat, ut omnes Sancti de Virgine nascerentur Ecclesia desponsata Christo; ideò Christus nascitur de Virgine desponsata, ne dignius nascerentur servi, quam Dominus.* Pues Señor si los Sanctos os tienen à vos por Padre, si la Yglesia os tiene à vos por Esposo; no sois vos mejor Padre, mejor Esposo que Ioseph? Luego mas dignamente nacen ellos que vos pues ellos nacen de un Dios desposado con una Virgen: *de Ecclesia desponsata Christo.* vos naceis de una Virgen, que tiene un hombre por Esposo: *Ideo Christus nascitur de Virgine desponsata:* pues adonde estan las ventajas, q̃ vos llevais à vuestros siervos, *ne dignius nascerentur servi, quam Dominus?* Reparad en las palabras del Imperfecto, que son agudas: no compara aqui el Imperfecto las personas de Christo, y Ioseph, entre quienes ay infinita distancia, sino la dignidad de Esposo, *ne dignius nascerentur.* Y aunque Christo Esposo de la Yglesia es mayor q̃ Ioseph infinitamente, es mayor la dignidad de Ioseph Esposo de Maria; porque ser Ioseph Esposo de Maria es dignidad, y muy grande, ser Christo Esposo de la Yglesia, es humillacion, y humildad, y assi nace Christo mas digno. *ne dignius nascerentur servi, quam Dominus.* Tanto como esto es loque no es San Ioseph, tanto como esto es ser Esposo de Maria, no siendo Dios: luego mejor le estuvo a Ioseph no ser Dios para ser de tan grã Señora digno Esposo.

Imperfect. in Matth. cap. 1.

La agudeza del Imperfecto declara mas una sutileza como de San Pedro Chrisologo. Pinta este gran Doctor zeloso competidor a Dios con Ioseph sobre los desposorios con Maria, ydize estas singulares palabras. *Pervolat ad sponsam festinus interpres, ut à Dei sponsa humanæ desponsationis arceat, & suspendat affectum:* Buela el Angel Gabriel a verse con Maria paraq̃ esta Señora suspenda el afecto à Esposo humano, pues estava desposada cõ Esposo Divino: *ut a Dei sponsa humanæ desponsationis arceat & suspendat affectum.*

Chrisologus serm. 140.

Mu-

Mucho dezir es este profundo Chrisologo. Dios zelos de que Maria ame à Ioseph? Dios no la desposó con Ioseph? pues como quereis que Maria suspenda el amor à su Esposo, ò apartarle del: *arceat & suspendat affectum?* El Santo responderá por si luego; yo tengo otra cosa que reparar antes que el responda. Mi reparo es, porque la competencia de Dios es con Ioseph, porque no es con el Espiritu Santo, pues es igualmente Esposo, y de esta suerte seria la competencia de igual a igual, de Dios à Dios, y no de Dios à hombre. O q̃ es gran gloria esta de San Ioseph, de igual a igual son los zelos y la competencia, porque no son zelos de Dios a hombre, sino de Esposo a Esposo, y en la dicha de Esposo de Maria mas tenia que zelar Dios de Ioseph, que del Espiritu Santo porque de Ioseph podia zelar la dicha de quien crecia, del Espiritu Santo antes podia rezelar la fortuna de quien baxaua; y aunque Dios no puede menguar ni crecer en quanto Dios, emula oy competencias en quanto Esposo de Maria, y en esta dichosa emulacion es gloria grande de Dios aver hecho una criatura tan perfecta como Ioseph, con quien pueda Dios competir; dejandole en lo que no es San Ioseph la gloria de ser competidor de Dios, que si lo fuera no le pudiera competir.

Ya està satisfecha mi duda: satisfaga agora San Chrisologo a la suya con nuevos realzes de la nuestra. Dize San Chrisologo que Dios no pretendia quitar à Ioseph su Esposa, sino restituirsela a Christo, para quien avia sido Maria prendada en su Concepcion primera. *Neque auferat à Ioseph Virginem, sed reddat Christo, cui est in utero pignerata cum fieret. Christus ergo suam Sponsam recipit, non præripit alienam.* Esto es mas dificultoso, glorioso Chrisologo, para entregarle a Christo à Maria por Esposa? si dijerais para entregarle à Maria su Madre, entendieramoslo todos, pero à Maria su Esposa, quien lo hade entender, ni creer? No digo sino à Maria su Esposa, repite otravez Chrisologo, a Maria su Esposa: *Christus ergo suam Sponsam recipit*: que estan grande la dignidad de ser Esposo de Maria en Compañia de Ioseph, que hasta su mismo hijo Christo emula la gloria de ser con el Esposo, y siendo Esposos de Maria Santissima el Padre, y el Espiritu Santo, solo la emulacion es con Ioseph. Dixo pues bien el Imperfecto, y pesó muy bien la dignidad de Esposo, pues Christo por hijo de Ioseph Esposo de Maria reputa la mayor dignidad de su nacimiento, *ne dignius nascerentur servi, quam Dominus*, y Christo Esposo de Maria emula con Ioseph

Chrys. vbi. sup.

la dignidad de Esposo: *Christus ergo iuam sponsam recipit* no la emulando con Dios. Tambien como esto le està a Ioseph lo que no es. No es Dios, fieles, no es Dios, sino Esposo de Maria, pero en ser de Esposo, tan grande, tan feliz y dichoso, que Dios que no compite con el Espiritu Santo, halla en lo que no es Ioseph dichas grandes que competir. Y assi à Ioseph en quanto Esposo de Maria le estuvo mejor ser Ioseph, que Dios, y solo en no crecer Ioseph le pudo Dios realzar.

Ay algunas cosas tan grandes de suyo que solo con no crecer crecen, que solo en el no crecer tienen su mayor dignidad. El mar es una de las mayores cosas que vemos, el Cielo es una de las mayores cosas que sabemos. Crezca el mar, y no sera mar, crezca el Cielo y no sera Cielo. El mar una vez que quiso crecer, no fue mar, si no diluvio y inundacion, el Cielo una vez que a de querer crecer en el Cielo, ha de caer en el suelo, *stellæ cadent de Cælo*, en su crecer a de estar su caer. Pues en que estarà el verdadero crecer del mar? En que? Yo os lo dire, en crecer y no redundar, y quedarse mar: *Omnia flumina intrant in mare & mare non redundat*. Pues este es el crecer de San Ioseph, como el del mar Entran en San Ioseph tantos rios de gracias, de prerogativas tan sobre lo humano, y quedase Ioseph puro hombre. Esposo de Maria con Dios, Padre de Iesus con Dios, Santo como quien era elegido para Padre de Dios, *omnia flumina*, todos los rios de las gracias todas; y Ioseph mar, Ioseph sin redundar. Este es el verdadero crecer, porque es crecer sin redundar: *& mare non redundat*.

Esta politica ni la entienden los del mundo que desean crecer, ni los que pretenden a otros realçar. Assuero es buen exemplo de lo uno, Luzbel es clara prueba de lo otro. Assuero lebanto tanto a Aman, que puso su solio sobre el de todos los Principes de su Reyno: *Assuerus exaltavit Aman, & posuit solium eius super omnes Principes*. Y en que paro tanta honra? en una horca: *Appendite eum*. Luzbel pretendio subir hasta el trono de Dios: *similis ero Altissimo*: Y en que paro tanto deseo de crecer? en caer: *Quomodo cecidisti de Cælo Lucifer?* Quanto mejor le estuviera à Aman no tener un Principe, que por lebantarle tanto, le derribase? Quanto mejor le fuera à Luzbel no desear subir tanto que cayesse? si Aman se contentara con ser mar, se conservara, y fuera buen privado, quiso redundar, y fue diluvio y inundacion que a el mismo le anegò. Si Assuero no quisiera sacar de los limites à Aman le engrandeziera, y fuera buen Prin-

vt. 24.

Esther. 3.

Ibidem.

Isai. 14.

Cap. 7.

Principe, y no que por enfancharle tanto le aniquilò. Aprendan los Principes a mirar como enfalçan, y no derribaran, aprendan todos à mirar como creçen, y no pereçeran.

Solo Dios ſabe hazer crezer à ſus validos ſin precipitarlos ſolo Ioſeph ſupo crecer ſin caer. Yporque? Porque ſupo crezer ſin redundar, por que puſo ſu crezer en el no ſer, ni en ſubir à mas: de eſta manera crezen los validos de Dios. El mas conocido valido que tuvo Chriſto, fue San Iuan Evangeliſta: y en que eſtuvo ſu mayor valimiẽto? En que eſtuvo ſu mayor dignidad? En que eſtuvo ſu mayor crezer? Digalo el mismo Chriſto, que mas le queria: en no crezer, en el no ſer, en quedarſe aſsi como ſe eſtaba: *Sic eum volo manere*. La razon de eſto dà con ingenio el mejor Predicador de eſtos Siglos diziendo, que Iuan no era como los demas validos, pues los demas pretenden ſer adelantados en el valimiento, pero San Iuan ſequedò aſsi, ſin ſubir à mas valido. Digo que la razon es ingenioſa, pero a mi parezer, no conforme al texto. El evangelio no dice que San Iuan quiſieſſe quedarſe aſsi, ſino que Chriſto le quiſo dexar aſsi, y và mucho de vno à otro. No dixo Iuan: *Sic volo manere*, Chriſto fue el que dixo, quiero que ſe quede aſsi mi valido Iuan, *Sic eum volo manere*, antes ſabemos que Iuan deſeo ſubir amas, y ſer mas valido: pues pretendio por interceſion de ſu Madre una de las primeras ſillas del Reyno y valimiento de Chriſto: *Dic ut ſedeant hi duo filij mei unus ad dexteram, et unus ad ſiniſtram in Regno tuo.* *Math. 20.*

Aora veamos ſi mi razon agrada. Dos perſonas repreſenta Iuan: vna de valido de Chriſto, *Diſcipulus quem diligebat Iesus*: otra de ſuceſor de Ioſeph Eſpoſo de Maria Santiſsima: *Accepit eam diſcipulus in ſua*. Pues Iuan, como valido, pretenda por medio de la madre crecer en el valimiento: *Dic ut ſedeant hi duo filij mei unus ad dexteram et unus ad ſiniſtram in Regno tuo*. Por que ay mas y mas a que ſubir y crezer en el valimiento de Chriſto: pero a Iuan ſuceſor de Ioſeph Eſpoſo de Maria Santiſsima, dexele aſsi Chriſto, porque no tiene mas a que le ſublimar *Sic eum volo manere*. Iuan como privado, Iuan como valido, Iuan como querido, puede pretender mas privanza, puede pretender mas valimiento, puede pretender mas amor, y aſsi busque y ſolicite la primer ſilla, *dic ut ſedeant*: pero Iuan ſuceſor de Ioſeph Eſpoſo de Maria ya tiene la primer ſilla, no ay otra mayor adonde *Ioan. 1.* *Ibidem.*

Ioan. 21.

P. Viera in ſerm. S. Ioan. Evang.

de le ſublimar, quedeſe en ella: *Sic eum volo manere: accepit eam discipulus in ſua.* Ioan. 19.

Pues ſi eſto le ſucedio à San Iuan, que le ſucederia a San Ioſeph? ſi à San Iuan por ſuſtituir las atenciones de Eſpoſo, en auſencia de San Ioſeph todo clamor de Chriſto no le pudo amas ſubir, à Ioſeph que fue verdadero y legitimo Eſpoſo de Maria, como ſe podia ſublimar, como ſe podia engrandecer? ſolo con no crezer, ſolo con no ſer mas; tambien como eſto le eſtuvo a Ioſeph el no ſer mas, tanto vale lo q̃ no es S. Ioſeph, y tanto como eſto ay que dezir en lo que no es S. Ioſeph, y tanto que admirar.

Confirme ultimamente mi diſcurſo el Evangelio para dar fin a eſte punto. La mayor alabanza de San Ioſeph no ay duda que conſiſtio en ſer Padre de Chriſto y Eſpoſo de Maria. Y eſſa grandeza en que ſe fundó? ſolo ſe fundo en lo que no fue San Ioſeph: la dicha de ſer Padre de Chriſto, conſiſtio en no ſer Padre: la dicha de ſer Eſpoſo de Maria, conſiſtio en no ſer marido. *Antequam convenirent inventa eſt habens de Spiritu Santo.* Matth. 1. Si Ioſeph fuera Padre, tuviera un hijo hombre, en no ſer Padre conſiſtio tener un hijo Dios. Si fuera marido, tuviera una Eſpoſa como las demas mugeres, en no ſer lo, le valio tener una Eſpoſa Virgen, Reyna del Cielo, y Madre de Dios. Tambien como eſto le eſta à San Ioſeph loque no es: *ante quam convenirent.*

§. II.

Ioſeph autem cum eſſet vir iuſtus.

A Ioſeph Eſpoſo ya vimos quan bié le eſtuvo lo q̃ no es. Veamos agora ſi le eſta bien eſſo à Ioſeph Santo. Aqui nos toca peſar y medir la Santidad de San Ioſeph, y para ſer la Santidad de Ioſeph una Santidad con peſo y medida, no ſe puede peſar y medir por loque es, ſino por loque no es. luego à la Santidad de San Ioſeph mejor le eſta loque no es que loque es.

La ſantidad de San Ioſeph no es infinita, la fe nos lo enſeña, pero en no ſer infinita eſta à ſu verdadero peſo y medida, eſto no nos lo enſeña la fe, mas nos lo perſuadira la razon. Si fuera infinita, no tuviera ningun peſo: por ſer finita tiene peſo, pero impoſsible ſeñalarlo ſin confundirlo; y aſsi ni ſe puede peſar por lo infinito, por que no tiene ningun peſo, ni por lo finito porque no lo tiene peſado; ſolo reſta que ſe pueda peſar y medir por loque no es; y en eſſo que no es, la ſantidad de San Ioſeph eſta el verdadero y juſto peſo de ſu ſantidad. A Platon le pidieron

sus discipulos les pesase la santidad de Dios, y el como discreto dixo: que de Dios diria loque no era, pero no loque era: *Quid Deus sit non novi, quid non sit novi.* Agustino queriendo pesar la Bienabenturanza dize: *Facilius invenimus quid ibi non sit, quam quid sit in Cælo.* Y es la razon, la santidad de los demas Sanctos pesanse por lo que son, porque sabemos lo que son, la santidad de San Ioseph pesase por lo que no es, porque no se puede saber lo que es San Ioseph. Yasi la santidad de San Ioseph no se diga que es infinita, porque es Santidad de una criatura, no se diga que es finita, por que santidad finita tiene termino conocido, y la tienen muchas criaturas. Solo se diga. La santidad de San Ioseph es una santidad, que solo no es infinita

Plat. in Timæo

Aug. l. 5. de Cons. pros. 6. apud Drexel. de Aters. Confid. 1.

Oponese ami opinion la filosofia. porque entre finito y infinito no ay medio, luego la santidad de san Ioseph o emos de decir que es conocidamente finita, o conocidamente infinita. Respondo que el argumento vale en la Naturaleza, en la filosofia, y en la santidad de los demas santos, pero no en la de san Ioseph. La disparidad es muy clara siguiendo nuestro Evangelio, porque la santidad de los demas santos es santidad precisamente: la santidad de san Ioseph es una santidad que es Iusticia. *Ioseph autem cum esset vir iustus*, y como la Iusticia de suyo es medio, aunque en la santidad de los demas santos no se halle ningun medio entre finito y infinito; la santidad de san Ioseph es un medio de santidad porque es vna santidad quees Iusticia *Ioseph autem cum esset vir iustus.* Yasi es vna santidad queno es infinita, es una santidad que no es finita, es una santidad que es un medio, porque es una santidad que es Iusticia: *vir iustus:* es una santidad que solo se puede explicar por loque no es, como Platon explico la de Dios: *Quid Deus sit non novi, quid non sit novi.* Y Agustino la bienaventuranza.

Math.

La maior santidad que por voca de Christo se reconocio en el mundo fue la de san Iuan Bautista: *Inter natos mulierum non surrexit maior Ioanne Baptista.* Tanto que por sobre saliente la juzgaron mas que humana. Desearon saber aquanto se estendia los Iudios y embiansele a preguntar al mismo Iuan. *Tu quis es?* Dificultoso empeño para un hombre, doyselo de dos la una almas pintado de mi auditorio q le pongan en manos de su alvedrio un *Tu quis es?* Quien soys vos? como selo pusieron a Iuan. Ase que avia de aver muchos Iuanes Bautistas en el *non surrexit maior*, pero muy pocos

Math.

Evangelicas en la verdad, *Tu quis es*. Preguntenselo aun sordado de los q̃ me oyen, y veran donde queda el Gran Capitan, y Carlos Quinto en la valentia. Preguntenselo aun Republicano, y veran si tiene q̃ ver cõ el Licurgo, no digo yo en governar a Manila, sino à todo el mundo. Preguntenselo aun Letrado, y veran si Bartulo y Baldo auna vista le llegan. Pregũtenselo aun Predicador, aun Predicador? esso seria nunca acabar. Al fin es esta materia muy trabajosa, pero muy mas cierta de lo que yo quisiera: dejemos lo que otros responderian, veamos loq̃ respodio a los Iudios Iuan: *& confessus est & non negavit quia non sum ego Christus*. Dijo que el no era Christo. Que no os preguntan esso Iuan, decidnos lo que sois. *Tu quis es?* no lo q̃ no soys: *non sum ego Christus*. No es mas facil y claro dezir, yo soy Iuan, que no dezir no soy Christo? A alguno le parecera que si, a mi me parece que no. Mirad: el nombre de Iuan significa santidad y gracia, de esso no dudaban los Iudios que embiaban la embajada a Iuan, sino quan grande era, y a esta duda de un hombre tan divino como Iuan, de un Precursor de Christo no se respondia bien por lo que era, sino por lo que no era, *non sum ego Christus*: Y assi respondio bien por lo q̃ no era Iuan, porque era tanto q̃ no se podia decir. Pues si la santidad, y gracia de un Precursor de Christo no tiene otra medida, que sera la de un Padre de Christo: si este es el peso de la santidad q̃ es precisamente santidad, qual sera el peso de la santidad q̃ es Iusticia: *Ioseph autem cum esset vir iustus?*

A mi me convence la raçon dicha: la que aora he de dezirme parece que ha de convencer à muchos. En no ser finita ni infinita pusimos el peso y medida de la santidad de S. Ioseph, porque es una santidad que es un medio y Iusticia. Aora digo que no es solo por esso, sino por que es una santidad que pudo vençer unos zelos, que son la mayor prueva de la santidad Si fuera santidad infinita la de San Ioseph, no los pudiera tener, y le faltara esta calificacion, si fuera finita de termino conocido no los pudiera sufrir. Y assi en no ser infinita ni finita estuvoq̃ los pudiesse tener, y que los pudiese sufrir para credito de su maior santidad.

No huvo mayor santidad en el mundo que la de Iob, ni aun semejante a ella por voca del mismo Dios. *Numquid considerasti servum meum Iob quod non sit ei similis in terra?* No huvo mayor exemplo de paciencia, tanto q̃ para hazer alarde della y tan grande santidad apostó Dios cõ el Demonio a que no la podia vencer. Pusole en manos del Demonio para q̃ le atormentasse a su gusto, solo re- *Iob. 2.*

reservò de la tiranía de su enemigo el alma. *Ecce in manu tua est. Verum tamen animam illius serva.* Aflixele, atormentale, maltrátale, como quisieres, *in manu tua est*, en tus manos está Iob: pero a su alma no me lleges: *Verumtamen animam illius serva.* Mas alma tiene este lugar de loque comunmente se piensa. Digan otros loque quisieren, que yo juzgo no le dio Dios comision al demonio para que llegase al alma de Iob, porque no permitio le tocase en la honra, ni que le atormentase con zelos, que es el golpe, que mas al alma llega: porque fuera de tentarle con zelos yo no sé que omitiesse ninguna tentacion el demonio, aun de las que llegan muy al alma: los hijos, la hazienda, la autoridad, la salud, prendas son bien del alma, pero alfin son prendas: mas la honra es el alma toda, esta quiere sela conservar Dios: *animam illius serva*: y assi no le permitió al Demonio tocarla. Pues aqui mi dificultad: porque no le permitio Dios a la ira del Demonio esse choque con la paciencia y santidad de Iob? Responde el Eminentissimo Vgo, que porq̃ no tenia comision para vencerle, *servare dicitur, cum tentando supra eum prævaleret.* Y porque a la santidad de Iob le niega Dios esta ocasion de acreditar su santidad? Respondo yo conforme a Vgo, q̃ porque se

Vng. in Iob. 2.

(para vencer zelos y golpes de la honra no bastaba aun tan grande santidad. La santidad de Iesus grande era, y la maior de la tierra si: pero alfin era santidad, se podia llegar a considerar loq̃ era: *Numquid considerasti servum meum Iob?* Y santidad que se puede considerar, q̃ se puede medir, q̃ se puede pesar por lo que es, no basta para vencerlos zelos, la santidad de S. Ioseph si, porque no es santidad que se puede llegar a medir, ni cõsiderar lo que es. Vltimamente la santidad de Iob era vna santidad grande, pero de siervo de Dios: *servum meum Iob.* Pero la santidad de Ioseph es una santidad de un Padre del mismo Dios. Y assi à la santidad de Iob no se prueve con zelos, si se hade conservar: à la de Ioseph si, porque ni aun cõ zelos hade peligrar.

Matth. 1.

A mi ver el Evangelio que nos describe à Ioseph santo: *cum esset vir iustus*, de ello no nos dà otra prueva, sino que fue santo con zelos. Mucho me ande estimar este punto los zelosos. Entres clausulas nos los pinta el Evãgelio. *Cum esset vir iustus & nollet eam traducere, voluit occulte dimittere eam. Hæc autem eo cogitante.* Pues q̃ pensais vosotros que es el *nollet*, y el *voluit dimittere*, cõ el *eo cogitante*? Vn *nollet* q̃ no es determinado no querer, vn *voluit*, que no es determinado querer sino q̃ solamente es vn determi-

Evang. ſias en la verdad. Tu tidad, y gracia de un

qu
da
do

y e penſar: *hæc autem eo cogi* Pre: eſſe es un eſtado medio, y ma de indiferẽcia la filoſo- curgos eſſe es el de la ſantidad a Mi Ioſeph. Es una ſantidad P nies finita, porque no pu- era vencr los zelos: es una antidad, que no es infinita por ué rolos pudiera tener: es una ſantidad que es un medio, porque es una ſantidad que es juſticia: *Cum eſſet vir iuſtus & nollet eam traducere, voluit occulte dimittere eam. Hæc autem eo cogitante.*

Por muchas razones la mejor prueva de la ſantidad de ſan Ioſeph ſon los zelos. La primera, porque ſiendo la maior ſantidad, avia de tener la maior prueva. La ſantidad delos demas ſantos la probamos por aver padecido muchas tribulaciones y martirios ſin perder la gracia; pero la de ſan Ioſeph por aver padecido todo un infierno ſin perderla. *Dira ſicut ſternus æmulatio.* Al infierno ce para los zelos el Eſpoſo en los Cãt. La cõparació es comun, y aun pareze exageració mi razõ quizas no lo parezera. El Infierno es un malſin fin, pues mal ſin fin malsilimite, mal si termino, quien lo podra veer, ſino una, ſantidad, cuio fin no ſe conozca, cuio termino no ſe halle; cuio limite totalmẽte ſe ignore. Pues tan grande como eſto fue la ſantidad de S. Ioſeph, ſin fin, ſin termino, ſin limite conocido El infierno es lugar de los condenados. Pues, qual ſera la ſantidad de ſan Ioſeph, que eſtando en el infierno de unos zelos, le hizo tan gracioſo cõmo ſi eſtuviera en los miſmos cielos: *Cum eſſet vir iuſtus.*

Yo penſaba que el maior trofeo de Xpo avia ſido quãdo venció la muerte, y redimió el genero humano, y hallo por mi quenta que el mayor triunfo fue quando baxò al infierno. La razon es, porque vencer la muerte, redimir el genero humano, padecer en la cruz, fue amor, bajar al infierno, fueron zelos de ver ſu redencion malograda, como dize Damaſeno: y aſsi fue eſſe mayor triunfo, porque alli triunfò el amor en el pecado, aqui triunfo el amor en el miſmo Chriſto, como dize el Apoſtol. *Expolians principatus & poteſtates, traduxit confidenter palam, triumphans illos in ſemet ipſo.* Alli el amor le hizo ſuave una muerte, aqui el amor le hazia duros los zelos de ſu amor viendole malogrado. Y aſsi tuvo mas que vencer, y mas que triunfar: porque fue el triunfo de ſu miſmo amor.

La ſegunda razon es, porque a mi ver S. Ioſeph venció los zelos de un modo que ſolo Dios los puede vencer, y aſsi la ſantidad de ſan Ioſeph à de ſer una ſantidad, que ſolo Dios la pueda ſaber. Preguntadle a ſan Chriſoſtomo, que coſa ſõ zelos, y vereis quanta verdad es lo que digo. *Grave malum eſt zelo-*

Damaſ. l. 3. ortodox. fid. C. 20. ad Suar tom. in 3. p. 2

Paulus ad Coloſs. 2.

ic. 86.

Zelotypia & desinit in insipientiam. Zelos? zelos son locura, dize sã Chrisostomo. Pues mirad agora loque fueron los zelos en san Ioseph. Los zelos en san Ioseph fueron justicia, que es la mayor prudencia, *cum esset vir iustus*: fueron cõsideracion de liberada: *hæc autem eo cogitante.* Pues quien puede hazer que la locura sea prudencia; que locura sea una acordada consideracion, quien? quien sino Dios puede unir tan encontrados estremos? Quien sino la santidad de un Padre de Dios, que fue tan sin estremo, y un medio de santidad, *cum esset vir iustus?*

La tercera razon sera prueva de la passada. Mucho es vẽger los zelos con prudencia, pero mucho mas es vencer los con lo mismo que los zelos vençen atodos, y con lã materia deque los mismos zelos se alimentan. Los zelos conque vençen alos zelosos? Digãlo ellos mismos, con el pensar en ellos. Los zelos de que se alimentan? del pẽsamiento; pues con esto mismo venciò san Ioseph alos zelos mismos, pensando: *hæc autem eo cogitante.* Esta si que es santidad. Vencer al pecado con la gracia, hazenlo todos los sãtos, y aun todos los pecadores; pero vencer al pecado con las mismas armas, que el pecado vence à todos, esso solo lo haze Dios. Para vencer al pecado nos manda Dios por san Pablo que nos vistamos las armas de Dios: *induite armaturã Dei ut possitis resistere.* Esto es quitar las armas al pecado que con el ser de hombre nos acomete; pero Dios venciò al pecado vistiendose de la carne y armas conque el pecado vence a todos: *mittens Deus filium suum in similitudinẽ carnis peccati.* Este es propio vencer de Dios, vencer al pecado con lo mismo que el pecado vence a todos: esta es la santidad de S. Ioseph vencer los zelos con lo mismo que ellos ven en atodos los zelosos, pensando: *hæc autem eo cogitante.* Vencer al Gigante Goliat con las armas de saul, es valentia como de Saul, que vence a mil nomas: *Saul mille*; pero vencer al Gigante Goliat con las mismas armas q̃ el avia vencido y destrogado todos los exercitos de Israel, es valentia como de David, que vence a dies mil: *David autem decem millia*, y assi le cantan la gala las damas de la corte de Israel. Pues esta es la valentia de la santidad de san Ioseph vencer los zelos con las mismas armas que este Gigante vence à todos los zelosos, pensando: *hæc autem eo cogitante.*

Las palabras del Evangelio todas tienẽ particular misterio: aquel, *Et* con ser dos letras nomas, le tienen para mi muy raro. Que Ioseph pensase, Que Ioseph discurriese, Que Ioseph considerase materia tan grave como la del pundonor y de la hon-

ra

S. Chrisost. hom.

S. Math. 1.

Paul. Rom.

donontra, *hæc autem eo cogitante?* y Go me eſpanto. Pero que lo pē. Preſſe el ſolo, que no lo comu- y veſcaſe con un amigo, que no cur uſcaſe en tan grave dolor de- ſahogo, el ſolo? *Eo?* ſolo ſan Matheo melo puede perſuadir, y ſolo de la ſantidad y prudencia de ſan Ioſeph lo pudiera yo imaginar. Pues aun no hemos ſōdado la altura de aquellas dos palabras *Eo*: No ſolo no ſe lo comunicó a otro ninguno, pero ni aun aſsi mismo ſelo acabò de cōmunicar del todo, ſupolo el entendimiēto de ſan Ioſeph, aquien no pudo dexar de moſtrarſelo la evidēcia deſus ojos, mas no lo ſupo del todo la voluntad de ſan Ioſeph, pues no acabāba dereſolver del todo, ſupolo como ſino lo ſupieſſe. Parece que ſe arrepentia el entendimiento de ſan Ioſeph de la noticia, aunque confuſa, que de los zelos de ſu eſpoſa avia dado a ſu voluntad, y aſsi quā do la voluntad iba a reſolver con el *Nolle* y el *voluit*, hurtabale la noticia y bolvialo otra vez el ſolo apenſar. *Hæc autē eo cogitante.* Rara prudencia! admirable ſantidad! ſi por cierto. Pero otra coſa tiene aquel la palabra *Eo*, que aun mas ami me admira. Lo q̄ mas ami me admira es, que de tal ſuerte lo penſaſſe ſolo Ioſeph, que ni el mas leve indicio dieſe paraq̄ lo llegaſſe a penſar Maria ſantiſsima ſu Eſpoſa, que a llegar lo a entender Maria, en un punto ſe ſoſegaria tan deſecha tormenta de zelos, declarandole a ſu querido Eſpoſo el miſterio.

Buſcando de tan alto ſiléncio y prudēcia de Ioſeph los fines y las cauſas, no las halle, haſta que me acordè de Chriſto. Preguntan los ſantos, porque baſtando qualquiera acciō de Xpō hombre para redimir a todo el genero humano quiſo hazer tās tas, y tan penoſas? Porque ya q̄ huvieſſe de nacer, avia deſer en un portal? aviendo de morir, porque en una Cruz? porq̄ afrentado? porque azotado? porque eſcupido? Yreſponden todos vnanimes y conformes, q̄ para dexarnos exemplos que imitaſemos: *vt vobis reliquens exemplum, ut ſequamini veſtigia eius.* Dize por todos ſan Pedro. Pues eſta razon que dan los ſātos de la paciencia de Chriſto, doy yo de la prudencia de ſan Ioſeph. Chriſto padeciò por dar exemplo a todos los pecadores. ſan Ioſeph penſò ſolo cōſigo ſus zelos para dar exemplo alos zeloſos. Chriſto padeciò loq̄ no debia, para enſeñar nos atodos apadecer loque debemos: San Ioſeph callò loque podia manifeſtar à ſu eſpoſa, paraque aprendan los zeloſos à callar lo que no pueden ni debē a nadie manifeſtar: *eo cogitante.* El lo puede penſar, no lo hade llegar a penſar ella. A! quantos ruidos ſe eſcuſaran ſi ſe guardara eſta doctrina? Y ſi la guardo quien via en ſu eſpoſa

1. Petri 2. b.

evidēn-

evidencias de Madre, sin reconocer en sí obligaciones de Padre como Ioseph, con quanta mas razon la deben guardar los que sin mas causas que las de su arrojada fantasía, piensan ellos y les dan mucho que pensar a ellas, y aun alas vezinas. Assi es materia muy delicada ella, baste esta poca doctrina, que quien necesitare de mayor enseñanza, no le faltaran otros que se la den con harta esperiencias. Bamos al tercero punto y ultimo, que es breve.

§. III.

Math. 1. *Ioseph fili David noli timere accipere Mariam conjugem tuam, quod enim in ea natum est, de Spiritu Sancto est: pariet autem filium, & vocabis nomen eius Iesum.*

HEmos visto a Ioseph Esposo, y Ioseph Santo resta ver a Ioseph Padre de Iesus, *vocabis nomen eius Iesum.* Y en esto nos falta que considerar lo que no fue San Ioseph y quan bien le estuvo. Ya apunte arriba, que en no ser Padre Ioseph estuvo la dicha de tener un hijo Dios, y vna Esposa Virgen, agora se me ofrecen tres glorias grandes, que en lo que no es San Ioseph, en quanto Padre de Iesus [illegible]. La primera es, que en [illegible] Padre le importó a Ioseph, no solo tener un hijo Dios, sino ser Padre como el mismo Dios. Math. 1. La segunda, que no solo le importó tener una Esposa Virgen, sino ser San Ioseph Virgen y Padre como su Esposa. La tercera, que no solo consistió en esso ser Esposo de Maria, sino ser verdadero Governador de esta Señora. Todas tres son glorias grandes de San Ioseph, pero no caben en la brevedad del tiempo todas, y yo deseo no ser largo, y assi solo ponderare la tercera por ser la mas dificultosa, pero de mayor enseñanza.

Preguntando las causas y motivos q̃ tuvo Christo para nacer de Maria Virgen desposada con Ioseph, da esta el erudito Haymon citado por nuestro Celada *Secunda causa est propter quod Dominus voluit de desponsata Virgine nasci, ut fugiens in Ægyptum Maria haberet solatium viri, qui eam duceret, & reduceret & gubernaret.* Para que tuviesse Maria Sanctissima quien la consolasse, *solatium viri*: y quien la governasse: *gubernaret*: para que tuviesse consolador, y tubiesse Governador. Ya veo que aquel sabe bien governar, que sabe consolar, pero es dar muy alto imperio a Ioseph sobre la que era Emperatriz del Cielo y tierra. Mas con todo esso hallo que quenta esta por una de las glorias de Ioseph el cõtemplativo

Haymo pud Cel. in Matth. 399.

tivo Gerſõ. *O miranda prorſus* (dize,) *Ioſephe ſublimitas tua, o dignitas incomparabilis, vt Mater Dei, Regina Cæli, Domina mundi apellare te Dominum non indignum putaverit.*

Obligado pues por la autoridad de eſtos Dotores y otros a reconoçer a Ioſeph por Governador de Maria, me empeñe en buſcar las razones, y las halle muy a juſtadas en mi aſunto; en lo que no es San Ioſeph. En no ſer Padre, le importò a San Ioſeph el ſer Padre de Dios, y el tener propiedades dignas de Governador de Maria. La raçõ ha de ſer de S. Ephren: *Ioſephum quoque Patrem vocat, cum nullam in ea generatione partem haberet, non enim propter Chriſtũ dicitur Pater, ſed propter Virginem.* Dize S. Ephren que Ioſeph fue Padre de Chriſto, perque no tuvo parte ninguna en la generacion, *cum nullam in ea generatione partẽ haberet*: Porque no ſe llama Padre por Chriſto ſino por Maria, *non enim propter Xpũ dicitur Pater ſed propter Virginem.* Ara pues. Maria es el Govierno de Ioſeph, ſegun Haymon: *ut eam gubernaret.* Xpo el fruto de eſſe govierno, pues Governador que no quiere tener parte ninguna en los frutos del Govierno, ſino que ſolo quiere tener parte en governarlo: eſſe ſ eſſe es verdadero Governador, *cum null[illegible] generatione partem* [illegible] ernador que liendo el fruto tan grande, no açeta el govierno por el fruto: *non enim propter Chriſtum*, ſino por el Govierno miſmo: *ſed propter Virginem*; eſſe no es ſolo Governador, eſſe es Padre: *Ioſephum quoque Patrem vocat.* Mejor ſe entenderá eſta razon oyendo a Origines como le entregó el Angel a Ioſeph ſu Govierno, que es Maria. *Accipe Mariam coniugem tuam, accipe* (dize Origines) *illam ſicut cæleſtem theſaurum, ſicut divinitatis divitias.* Recibe, o Ioſeph tu govierno, que es un teſoro, *cæleſtem theſaurum*, que es todo riqzas divinas, *Divinitatis divitias*, Govierno rico, Govierno opuleto, goviernoq̃ es un teſoro, y que Ioſeph no quiera tener ninguna parte ni en las riquezas, ni en el theſoro, *nullam in ea generatione partem haberet*: que mejor propiedad quereis de un Governador? Governador, q̃ no atiende al teſoro, ſino al govierno, y que el teſoro le quieꝛe para el Govierno miſmo, *ſed propter Virginem.* Eſſe es celeſtial Governador. Eſſe es Padre: *Ioſephum quoque Patrem vocat.*

Tes Padres refiere S. Matheo en la Genealogia de Ieſuchriſto, Abrahan, David, y Ioſeph; pero ninguno mereciò ſer Eſpoſo, y Governador de Maria ſino Ioſeph. *Ecce in hoc generationis libro* (dize R[illegible] [illegible] iſti ſunt [illegible] o quien [illegible] riſti, [illegible] evidẽ-

Origẽ hom.

Rab.

1. Ephrẽ a Marg. 2. pret.

Haym. ſupr.

La razon es la diferécia de con que fueron Padres. A Abrahan se le prometio ser Padre de Christo hombre quando le dixo Dios: *in semine tuo benedicentur omnes gentes.* A David se le prometio ser Padre de Christo Rey quando se le dixo: *De fructu ventris tui ponam super sedem tuam.* A Ioseph se le prometio ser Padre de Christo Dios quando le dixo el Angel: *Pariet filium vocabis nomen eius Iesum ipse enim saluum faciet populum suum a peccatis.* Pues Abrahan que siembra: *in semine tuo*, no es bueno para Governador de Maria. David que mira a los frutos, *de fructu ventris tui*, no puede tener parte tan gran Govierno: solo Ioseph lo merece, que no govierna para sembrar, ni para cojer, sino para salvar: *ipse enim saluum faciet populum*, este no solo es Governador, sino salvador: *saluum faciet populum.* Porque hade tener un hijo que a todos a de salvar.

Gen. 22. Psal. 131. Matth. 1.

La segunda razon, y prenda de Governador que advierto en San Ioseph es que, el Govierno le dio mucho que pensar, y que discurrir: *Haec autem eo cogitante.* Y porque? Porque vio su Govierno lleno, rico, abundante, y no sabia el como, ni el modo, y esto le causó muchos zelos, pero zelos de Iusticia: *cum esset vir iustus.* Bien es que el Govierno este rico, pero es menester saber el modo, y el como, y esta es materia de muchos zelos de Iusticia. No sera bien saber si las riquezas que tiene el govierno vienen por justos caminos, si son nacidas, o arrácadas, si son del Espiritu Sancto: *quod enim in ea natum est de Spiritu Sancto est.* O si las han acrecentado algunos malos espiritus: Esto justo es que se piense, justissimo que se averigue: *Haec autem eo cogitante.* Averiguense los tratos, registrense los comercios, mirese si se hazen injusticias a los estraños, si se les atraviesan los generos. Mirese si se les dexa parir a su tiempo, *pariet autem filium*, o si se les haze abortar antes de tiempo, que ay mucho que ver en esto, ay mucho que considerar: *haec autem eo cogitante.* Y esto a lo de pensar, a lo de mirar, a lo de considerar el Governador mismo: no se lo hade dejar todo mirar a ellos, no lo hade fiar a ajenos ojos: *E.* Atiendase si les dejan poner a los dueños los nobres, y precios a sus frutos: *vocabis nomen eius*: o si los ponen otros, que va mucho de uno a otro quanto va de parir a rebentar.

Matth. 2. Matth. 2. Matth. 2.

Dios crio todas las riquezas de la tierra, pero porque no las crio para si, sino para Adan, y sus descendientes no les quiso su Magestad poner el nombre, sino que se le pusiesse Adan, pues de Adan eran: *adduxit eas ad Adam ut videret*

Gen. 2.

Aug 1753
Mss. G. P.
Winship

quid vrea dezir. Dexables pues a los dueños poner los nõbres y precios a sus generos, q son hijos de sus trabajos, pues Dios le dexó a Adan, aunque no le cuesta costado ninguno. De esta suerte las riquezas que tuviere la Republica selograran, porque seran adquiridas con justicia, *quod enim ex ea natum est, de spiritu sancto est.* Desta suerte se aumentaran los comercios, y lebantara cabeça nuestro govierno, que esta ha tãcaido. Assi crecio el govierno de Ioseph, dandole Maria un hijo q redimiesse todo el mũdo: *Pariet filium tuum et salvum faciet populum.* Assi crezca nuestro govierno teniendo muchos esforçados, justos, piadosos, que rediman este nuevo mũdo del miserable estado en que se halla! A vos os toca, glorioso Patron esta empresa, y pues en lo que no fuisteis vos fundastes is de tan tã grandeza y magestad la mas segura fianca q acad glorioso Ioseph de las cenizas con que esta ya no es esta vuestra afligida Republica, que renazca Fenix a su antigua gestad y grandeza. Y en esta vuestros hijos, que debaxo de vuestro sagrado nombre tan enoblecidos se gozan y oy con tan tierno amor os celebran, asegurad a esta Ciudad gigãtes esperizas de tan mejor fortuna.

Pero en especial y mas que todo, todos los presentes os suplicamos y pedimos de esse Señor, que tan de vuestra mano teneis un amor entendido, y de esa celestial Señora en cuios amores vos tan dichosamente os abrasais, un dulçe destello de tan divinas llamas. Ay fieles, y quien alli con Ioseph se encendiera fino amante! Probad y vereis oyentes mios, como arde alli el alma sin cuidado, como se abrasa sin zozobra, como goza sin susto, como a fina ama sin riesgo. Probad, y olvidareis amores, q os inquietan, llamas q os dan pesar, fuegos q os atormentan. Probad, y trocad, fieles niños, muerte por la vida, tormento por el descanso, culpas por la gracia, penas por la gloria. *Quam mihi & vobis. &c.*